

# Se hace proyecto al andar

*Construyen una tienda en el rincón de juego simbólico: en ella, los envases vacíos y las monedas de cartón invitan a trabajar los números, la lectura y la escritura, las frutas, las plantas y otros contenidos no previstos. Se genera de esta forma conocimiento a partir de la práctica vivida de sus protagonistas.*



SILVINA COUSTE

Clasificamos los productos, pedimos envases y guardamos el dinero: así montamos el establecimiento.

CRISTÓBAL GÓMEZ MAYORGA  
Profesor del CEIP El Romeral,  
de Vélez-Málaga.  
Correo-e: [cgomezmayorga@lycos.es](mailto:cgomezmayorga@lycos.es)

La llegada del euro supone una ocasión extraordinaria para llevar a cabo una nueva experiencia educativa. El camino está lleno de incertidumbre, pero también de múltiples po-

sibilidades. En nuestra aula de Infantil del CEIP El Romeral, de Vélez-Málaga, contamos con billetes y monedas de cartón para trabajar el euro, y la primera idea que nos viene a la cabeza es cons-

truir una tienda. Pedimos envases a las familias y montamos el establecimiento. Cada mañana llega alguien cargado con envases de yogur vacíos, botellas de agua, cartones de zumo o leche. En la asamblea se presentan los artículos a los demás y se analiza su material, color, tamaño, forma y logotipo. Clasificamos los objetos en función de diferentes criterios y los colocamos en la tienda. Las monedas y billetes se guardan en una caja en la que hemos organizado dependencias para cada valor, y cada día hay que colocar el dinero en el lugar correspondiente. Al principio surge alguna dificultad, pero pronto se domina la tarea. Jugamos a ser dependientes y clientes en el tiempo de juego libre por rincones, y aprendemos a organizarnos y a resolver conflictos de forma autónoma. En este juego se sugieren algunas actividades para dar utilidad al lenguaje escrito. En un cartel escribimos todos los productos de la tienda para que cada

alumno confeccione su lista de la compra. En el proceso de pasar del logotipo que saben identificar a las palabras se produce un imperceptible acercamiento a la lectura de forma funcional y educativa.

### La tienda del otoño

Y, así, disfrutamos de la tienda mientras va llegando el otoño y, con él, sus frutos. Cada año celebramos la fiesta del Otoño y traemos frutos de casa. Pedimos de nuevo colaboración a las familias, que nos mandan castañas, nueces, pasas, mandarinas, etc. Una vez más, la asamblea de clase recoge el cariño en forma de frutos que vienen del hogar. Analizamos la textura, el color, la forma, el olor y el gusto con elementos vivos, en un ambiente de expectación. Los conceptos matemáticos se vuelven tiernos y olorosos. Y la tienda se convierte

en frutería con productos de verdad. "Ya podemos comer lo que compramos", grita Andrea. Los frutos están al alcance de la mano todos los días. Cuando alguien desea comer una pasa o un higo en el tiempo libre por rincones sólo tiene que ir a la tienda y "comprarlo".

Pero, como toda actividad libre, es necesario regularla en la asamblea. Hablamos de la necesidad de controlarse, de no comer en exceso, de utilizar la papera, de evitar comer antes del almuerzo, etc. Entre todos, construimos las normas de utilización de la tienda, lo que da lugar a amplios debates sobre hábitos alimenticios, problemas digestivos y normas de higiene. No tarda en manifestarse el alumnado obsesivo, el que se atiborra de comida, el que no tiene control y el que llena sus bolsillos de frutos para llevar a casa. Cuando se da la posibilidad, cada uno se muestra como es.

## La tienda del otoño

Hacemos nota a las familias y pedimos frutos del otoño.

- Coordinación con las familias
- Lenguaje escrito de forma funcional

Cada día analizamos los frutos traídos: los observamos, tocamos, olemos.

Análisis de forma, tamaño, cantidad, color, textura, olor, sabor, etc.

Hacemos una tienda con los frutos traídos. Clasificamos y escribimos sus nombres.

- Juego simbólico y de roles.
- Lenguaje escrito
- Familiarización con dinero

Preparación de la fiesta del otoño: hacemos cartel y partimos los frutos.

Lenguaje de lo escrito. Observación de frutos: dentro, fuera, olor, textura, sabor.

Fiesta del otoño junto al resto de ciclo. Comemos y disfrutamos juntos.

Coordinación del ciclo. Compartimos experiencia. Hábitos de alimentación.

Sembramos las semillas y frutos del otoño.

Observación de germinación, ciclo vital de las plantas.

Los conflictos que se generan permiten educar la voluntad y desarrollar la autonomía. La llamada inteligencia emocional, tan necesaria para el desarrollo equilibrado de la personalidad, tiene mucho que ver con el autocontrol. La verdadera disciplina es la autodisciplina, y ésta se desarrolla dando espacios de libertad y posibilidades para trabajar los conflictos que genera.

### La siembra

Al estudiar el origen de los frutos se nos ocurre la idea de sembrar sus huesos. Traemos tierra y, en diferentes macetas, sembramos nueces, castañas, almendras, aguacate, huesos de pasas, etc. Antonio tiene una gran idea: sembrar la nuez ya partida para que el árbol dé nueces sin cáscaras. Se acuerda de los días en que estuvimos partiendo frutos para la fiesta y la dificultad que tenía para manejar el martillo. Quizás se dio algún martillazo que me ocultó para que no le quitara esa herramienta "tan de verdad".

Pongo en duda su idea, pero no es desestimada por nadie, así que sembramos una nuez con cáscara y otra pelada para ver si la hipótesis de Antonio se verifica. Es necesario transmitir el espíritu científico y la no aceptación de verdades incuestionables.

Alejandro, lleno de impaciencia, mira una y otra vez por si de la semilla brota el ansiado árbol. La percepción del tiempo se desarrolla a costa de la frustración.

### Lectura y escritura

Tenemos la necesidad de poner un nombre a cada maceta para saber qué hay sembrado en cada una. Esta actividad posibilita tratamientos diversos sobre el lenguaje escrito: escribir los nombres, ver cuántas palmadas tiene el nombre de cada fruto, adivinar qué letras están en los nombres del alumnado, etc. Inventamos un juego de palabras que consiste en letras sueltas escritas en cuadraditos de corcho blanco, con las que hay que componer el nombre de cada planta sembrada. También escribimos listas de la com-

pra con nombres de frutos y aprendemos una canción que dice "para crecer hay que comer; si no comemos, no crecemos". Así, las palabras aparecen en el aula de forma natural y la lectura va tomando sentido y vistiéndose de otoño.

Cuando se acerca marzo, contra todo pronóstico por mi parte, brotan el almendro y el aguacate. El deseo del alumnado se impone y vamos midiendo el crecimiento de los árboles hasta que alcanzan casi medio metro. Ver algo que crece les hace perder el miedo a hacerse mayores.

### Los números

Las actividades globales que realizamos permiten trabajar contenidos lógicos y matemáticos de forma natural y funcional. "Ya tiene 8 hojas el aguacate, 4 grandes, 2 medianas y 2 pequeñas", dice Francisco. Y vestimos las matemáticas de primavera. Y los conceptos lógicos surgen, de nuevo, enredados en el lenguaje cotidiano: textura, color, forma, tamaño, cantidad, tiempo, etc.



SILVINA COLISTE

Sembramos nueces, castañas, almendras y huesos de pasas.

Otra actividad relacionada con los números consiste en confeccionar un dado con un trozo de esponja y jugar con los billetes de euros. Ese juego permite desarrollar el concepto de número respetando las capacidades de cada alumno. El rincón de la tienda parece ahora un casino. Y acaba otro trimestre, entre letras y números unidos a la vida.

### El muñeco que nadie quería comprar

El cuento de un "muñeco puzzle" que nadie quería comprar porque era muy feo nos provoca la necesidad de confeccionar juguetes para la clase. Nos ponemos manos a la obra con los envases de la tienda que nos quedan y otros que los alumnos traen de casa. Nos reunimos en asamblea para tener en cuenta las sugerencias de todos. Primero votamos qué hacer y luego los niños dan ideas sobre la confección: "el gato tiene cuatro patas y su cabeza es redonda", "los barcos terminan en pico", etc. La democracia es un proceso que es necesario experimentar cada día.

A continuación, montamos un taller en el rincón de plástica, donde envolvemos las estructuras de los juguetes impregnadas en cola de empapelar. Cuando están secos, los endurecemos con cola blanca y los pintamos. Construimos a los protagonistas del cuento (el muñeco puzzle y la bailarina), una grúa, un barco, una tortuga, un elefante, etc.

Con esta actividad, los alumnos crean nuevos esquemas lógicos y espaciales, desarrollan la capacidad de análisis y síntesis, generan actitudes ecológicas al reciclar el material de desecho y aprenden a compartir trabajos y disfrutes.

Por último, realizamos un libro de los juguetes contruidos. Cada alumno elige el que más le gusta, lo dibuja y escribe el nombre. Elena se pasa casi media hora intentando meter el elefante tridimensional en el papel; finalmente lo consigue, tras un gran esfuerzo. Ha logrado realizar un cambio perspectivo en su mente: miles de neuronas se han estructurado de forma compleja para resolver el difícil problema de pasar de tres a dos dimensiones. Su satisfacción es inmensa. Y aprendemos, además, a crear esquemas gráficos y a valorar los juguetes.

### Lo imprevisto entra en clase

El proyecto no estaba programado de antemano. La ausencia de un listado rígido de tareas ha facilitado la entrada de lo imprevisto en el aula. Hemos sacado partido del fluir de la vida cotidiana, de los deseos infantiles y de las posibilidades que el medio nos ofrece. Son los acontecimientos diarios los que aprendemos con esquemas educativos.

Como dice Hermann Hesse (1975) en *Siddharta*: "Cuando alguien busca fácilmente puede ocurrir que su ojo sólo se fije en lo que busca; pero como no lo halla, tampoco deja entrar en su ser otra cosa". Nosotros hemos encontrado un sinfín de acontecimientos porque no buscábamos nada en concreto. Este planteamiento diario requiere un cambio en la función tradicional del profesorado como mero transmisor de conocimiento. Desde concepciones constructivistas, en las que el conocimiento es socialmente desarrollado, el educador infantil se convierte en generador de actividades, organizador de los espacios, moderador de discusiones, evaluador de procesos, orientador y guía... Mientras, el alumnado es el verdadero artífice de su propio aprendizaje.

### para saber más

- ▶ Díez, M.<sup>a</sup> Carmen (1999): *Proyectando otra escuela*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- ▶ Gómez, Cristóbal (2004): *Atando sentimientos con palabras*. Sevilla: Publicaciones M.C.E.P.
- ▶ Hesse, Hermann (1975): *Siddharta*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- ▶ Marina, José Antonio (1997): *El misterio de la voluntad perdida*. Barcelona: Anagrama.